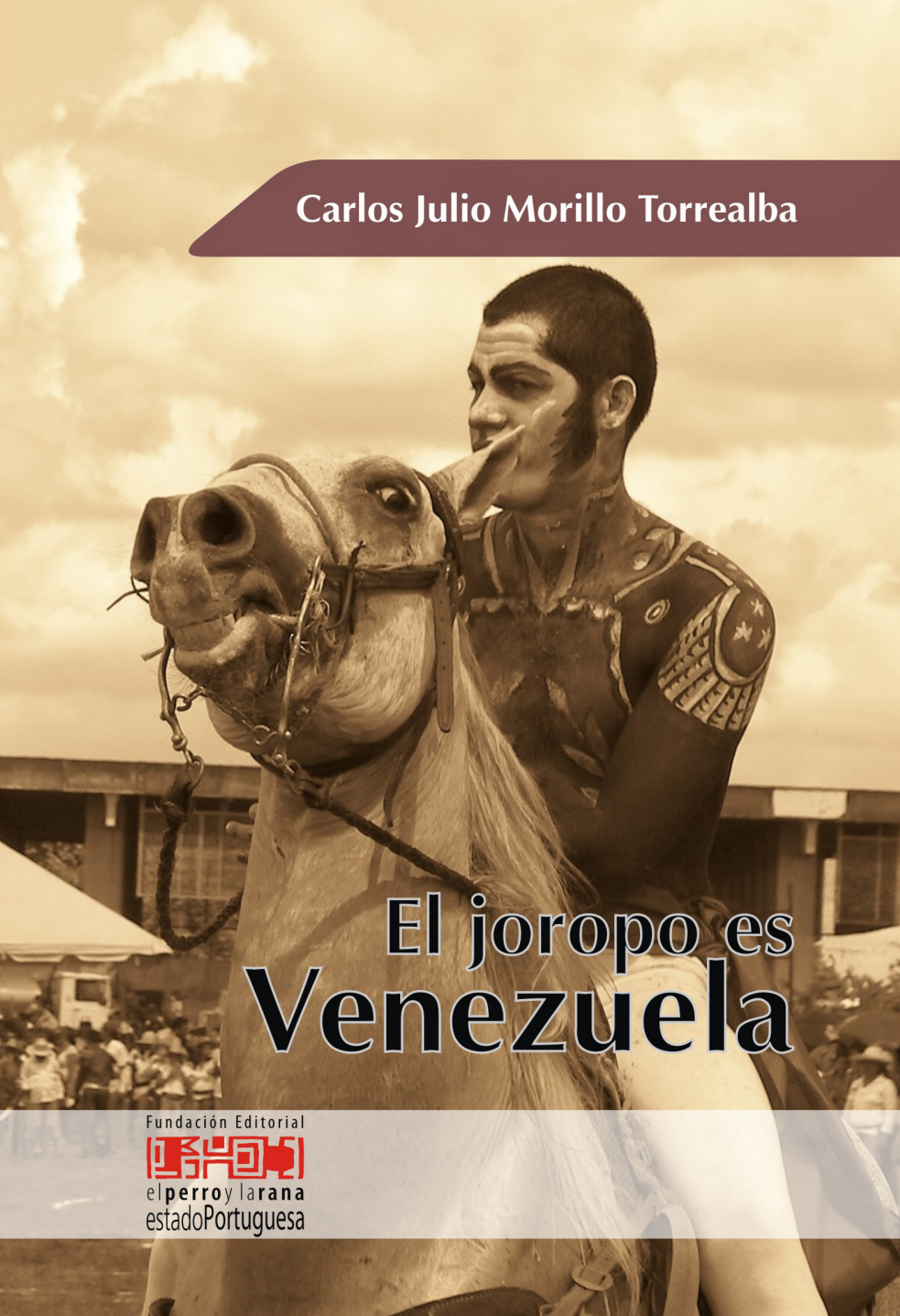


A sepia-toned photograph of a man with dark face paint and a sleeve decorated with stars, holding the head of a white bull. The background shows a cloudy sky and a crowd of people.

Carlos Julio Morillo Torrealba

El joropo es Venezuela

Fundación Editorial



elperroy larana
estado Portuguesa

El Joropo es Venezuela



El Joropo es Venezuela

Carlos Julio Morillo Torrealba

Araure, 8 de junio de 2018. 05:20 Horas.

© Fundación Editorial el perro y la rana, 2018
Centro Simón Bolívar, torre norte piso 21. El Silencio
Caracas-Venezuela 1010
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399.
correo electrónico:
comunicaciones@fepr.gob.ve
editorialelperroylarana@fepr.gob.ve
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve/mppc/

©Ediciones Sistema de Editoriales Regionales, 2018
Guanare-Portuguesa 3350
correo electrónico:
portuguesa.ser.fepr.@gmail.com

Diseño y diagramación: Reinaldo Guanda
Imagen en portada : Carlos Morillo

Depósito Legal: DC2018001307
ISBN: 978-980-14-4245-5

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El perro y la rana. Este Sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales, ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro, la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el Especialista del Libro del Gabinete Cultural estatal y promotores de literatura de la región.

A propósito de: “El Joropo es Venezuela”

Cuando nos adentramos en la lectura de la obra poética construida en décimas por Carlos Morillo, recurrimos de inmediato al contexto de las obras literarias basadas en el Historicismo, (corriente de pensamiento que reconoce el supremo valor de la historia como componente fundamental de la naturaleza y del sujeto humano). Nos enteramos que dicha doctrina tiene raíces antiquísimas ya que los griegos, entre otros, plantearon la importancia de la historia para comprender la sociedad.

Sin embargo, el concepto de historicismo admite diferentes interpretaciones, y debe ser matizado en cada uno de sus usos. Es conveniente tener en cuenta, que una de las críticas más importantes que se formulan contra esta corriente proviene de su carácter relativista: “al estar todo condicionado por la evolución histórica, no parece posible defender una verdad sustancial de tipo determinado”. El análisis del historicismo que Karl Raimund Popper hizo que en su obra *La miseria del historicismo* (1957) se convertiría en un influyente y discutido, paradigma de la crítica contra el sentido de esta corriente. Entonces ¿es posible que mediante la literatura y específicamente: la poesía, en nuestros días sea pertinente medio para contar una historia? Parafraseando a Aristóteles, “(...) la historia consiste en contar hechos tal como ocurrieron, la literatura cuenta hechos tal como pudieron haber ocurrido”

Entonces desempolvemos la afirmación de que casi todos los géneros literarios conocidos hoy día nacieron en el mundo griego; de allí, pasaron a la literatura latina

y, luego, a las literaturas modernas. Al respecto, se debe acotar que la literatura griega no sólo legó la forma de los diversos géneros, sino también la temática abundante. Esta clasificación se inicia con Aristóteles, quien en su obra *La Poética* los organizó de esta manera: épica, lírica y dramática.

Posteriormente en la civilización romana, fue el poeta Horacio quien recogió las teorías griegas referentes a la creación literaria, en su *Epístola a los pisones*, también conocida como *Arte poética*. En definitiva, los géneros literarios mayores son la épica, la lírica y la dramática; pero, a partir de ellos, existen los denominados subgéneros, definidos por su modo de expresión y su estilo propio que debían adecuarse a su finalidad tanto ética como estética. También se debe añadir que cualquiera de estos géneros puede expresarse en verso o en prosa. La poesía en la máxima acepción de esta palabra se escribe y debe ser escrita necesariamente en versos.

“El Joropo es Venezuela” es pues, una obra épica, entendida como el género que da cuenta de sucesos basados en acciones reales o imaginarias, donde su forma de expresión siempre había sido el verso, pero que en nuestros días, la épica corresponde a la narrativa y relata sucesos ocurridos al protagonista; su carácter es objetivo y su forma de expresión, en la actualidad, es la prosa.

Carlos Morillo hace fuerte resistencia ante esto último, resucitando el espíritu del verso para contarla, versos armoniosamente octosílabos, que marcan el ritmo de una suerte de música ligera para los sentidos.

Es por ello que, “El Joropo es Venezuela” es además una obra lírica, el concepto nos identifica que es el medio mediante el cual, el autor expresa sus sentimientos y emociones, y en consecuencia cada texto, cada línea, es decir cada verso, expresan el mundo subjetivo del autor, o una profunda reflexión. Leer en voz alta “El Joropo es Venezuela” no es sensorialmente otra cosa que oír la poesía al son de la lira, de donde recibe su nombre. La lírica, es ese resurgir de la palabra donde las sociedades buscan otros ideales que sustituyan la exaltación del espíritu heroico de la épica, sin renunciar a la verdad del alma, corazón y espíritu, esa dualidad exquisita que debe existir entre la música y en verso, mejor dicho, el fin necesario: la musicalidad del verso.

“El Joropo es Venezuela” es esa tercera puerta de los géneros literarios, es decir: el género dramático. Carlos Morillo, genera una singular participación entre la obra y el lector quien se constituye en espectador; entonces una dramática del autor (Morillo) versus una dramática del espectador (el lector) dan vida a un conjunto de personajes inmersos en la historia venezolana que permiten la reconstrucción de imágenes tal como si el lector se encontrase en la primera butaca de la platea de las hojas impresas que es el libro.

Las imágenes creadas extraordinariamente, intervienen sin la mediación alguna de un narrador, aunque evidentemente la décima no encuentra soporte en el diálogo, sí cumple la máxima de poseer buena carga y planteamientos de conflictos diversos. El joropo es pues, un canto a la vida, un canto al amor. Es despertar de una mañana preñada de sueños posibles... esperanza amalgamada en la apología de nuestras costumbres y libertades.

Este bardo, nos invita a pensar y sentir que, sí hay esperanzas mientras el sentimiento fluya entre las venas de los hombres y mujeres del llano inmenso, en pro de un mundo más humano, en fin; LIBRE como la poesía. Cuando nos adentramos en la lectura de la obra poética construida en décimas por Carlos Morillo, recurrimos de inmediato al contexto de las obras literarias basadas en el Historicismo: Historicismo en décimas, que hasta hoy no había sido escrito.

Job Jurado

Mi agradecimiento muy especial a mi familia, consanguínea y por afinidad, a mi familia de la vida, que son mis amigas y mis amigos, además, y a un joven portugués copartícipe de esta idea en sus orígenes, quien aportó setenta versos a este trabajo, Yoel Piña.

Permiso pido señores
para intentar escribir
lo que entiendo por vivir
repleto de los amores
de la Patria y sus cultores
con paisajes por doquier,
sabores lleva de aquel
concepto que expresaré,
del Joropo versaré
al estilo de Espinel.

Antes deseo presentar
algunos antecedentes
que sirvan de referentes
de lo que voy explicar.
Esto lo puedo citar
cuando Juan de Arcia decía
y Décimas escribía
para alcanzar un concepto
del Joropo, predilecto,
escuchen lo que decía:

“Oigo en el rancho canciones.
Remecidas las maracas,
son alegres guacharacas;
la guitarra en sus bordones
enjambra los cigarrones
y el cuatro anima el corrido
resonando como nido
del turpial que se enamora:
los gorjeos por la aurora
y el bucare florecido”¹.

También estudié a Homero
con su *Ilíada* y su *Odisea*²
y siempre me gustó la idea
del *Martín Fierro*, el *Matrero*³.
Igual recuerdo y refiero
a dos autobiografías
signadas por melodías
y escritas con pundonor
por hijos de Nicanor⁴
que de las dos conocía.

Poetizó todo un tratado
Jesús Colmenares Gil⁵,
Aritmética por mil
pa' todo el estudiantado.
De un hombre muy preparado
fueron sus rimas primeras
en las estrofas certeras
que sabiamente versiona,
de Carlos González Bona:
'Trescientas Coplas Llaneras'⁶.

Encontré un nuevo sustento
en un elepé de antaño,
que lo hurgo y desentraño
y me sirve de cimientto.
Escuchen con fundamento:
"Baile de lado marcando
baile abierto escobillando
Baile redondo y cruzado"...
Y en este momento añado
"...que termina zapateando"⁷...

Ahora voy definir
con palabras, pero en versos,
a pesar de los tropiezos,
esta forma de vivir.
Joropo es el compartir
con toditos mis paisanos
por los andes, por los llanos,
por oriente u occidente,
un concepto que fomente
valores venezolanos.

Más de mil quinientos versos
aquí les voy a ofrecer,
los fui viendo aparecer
desde diversos contextos.
Con contenidos diversos
Décimas fui preparando
y en los pueblos encontrando
los saberes populares
que en boca de los juglares
yo los iba constatando.

Joropo son los procesos
vividos por la Nación,
en constante construcción
de avances y retrocesos.
Todos aquellos excesos
traídos por la conquista,
dominación extremista
de indígenas sometidos
y los pueblos abatidos
por la acción imperialista.

Joropo es el resultado
de otro montón de tormentos,
angustias y sufrimientos
de los Pueblos conquistados.
Pero luego, atrincherados,
empezó la resistencia
con actos de irreverencia
pa' quebrar la situación
al romper la explotación
y salir de tal vivencia.

Qué sucedió con la otrora
usanza de Venezuela
que en una vil triquiñuela
y en forma avasalladora
con tanta fuerza agresora
culturalmente invadieron,
los de Europa que vinieron
en los un mil cuatrocientos
y en estos nuevos intentos
que del norte nos metieron.

Una vez ya comprendida
la intención de este ejercicio
es el momento propicio
para encontrar la medida,
en forma tan divertida
del Joropo su concepto
y sumar a cada adepto
pa' esta exigente labor
evitando, por favor,
convertirlo en un precepto.

Joropo es nuestro pasado,
los pueblos originarios,
por actos tan arbitrarios,
prácticamente borrados.
Con vileza atropellados
por extraños lameplatos,
una cuerda e' pela gatos
vinieron en invasiones
a estas pujantes naciones
con vulgares alegatos.

Luego se fueron juntando
las costumbres muy nativas
con un poco e' lavativas
metidas de contrabando.
Y así se fue dibujando
un rostro muy diferente
y no fue por accidente,
sin anhelos ni reintegros,
que llegaron pobres negros
para unirse al continente.

Lamento de mil esclavos,
de Bantú su procedencia,
castigados sin clemencia
y con tantos menoscabos
produciéndoles guayabos
de tal padre y señor nuestro.
Juntados con cabestro,
de pies y manos atados,
¡Malembe!, tiranizados
y arrancados en secuestro.

Fue la mano de obra esclava
traída de Calabar,
del Congo con su pesar
y todas de sangre brava.
El carabalí mezclaba
la fuerza con la destreza,
del África su belleza
al igual que congoleños,
rompiendo todos sus sueños
al colmarlos de tristezas.

Por mis arterias circulan
de negros sangre y sudor,
el pelo igual que mi olor
al África me vinculan.
Todo esto a mí me estimula
pues tengo la piel curtida
por los nativos cedida
porque no sólo de España
mi tez se viste y se baña
en nueva especie fundida.

Joropo es también contar
historias, muchos relatos,
sin odios, sin arrebatos,
que se puedan evitar.
Y usted podrá preguntar
qué se le puede decir
pa' que llegue a deducir
las realidades ocultas,
pa' las que pido consultas
y pueda usted descubrir.

El año veinte corría
del diez y seis insalubre
y llegado el tres de octubre
en Cubagua se vivía
una gran algarabía
por el primer alzamiento
de los que perdían su aliento
buscando las bellas perlas
pa' que pudiera tenerlas
el español avariento⁸.

De los años mil seiscientos,
comenzando los cuarenta,
se dio la primera afrenta
por un entretenimiento.
Todo un acontecimiento
resultó la decisión,
llegó la prohibición
de Castilla, su Consejo,
de la junta del parejo
pa' evitá fornicación⁹.

El cincuenta y tres llegó,
a mitad del diez y siete,
pues 'indio' no se somete
y a Cabildo presentó
(además solicitó)
un Caballero de la Orden,
para evitar el desorden
de salvajes escapados,
cimarrones los esclavos,
matar a los que se esconden¹⁰.

Érase de abril un diez
del año mil setecientos,
cuarenta y nueve por cierto,
que con poca sensatez
sentenció con altivez
dos años pa' bailadores,
dos meses pa' los mirones,
de cárcel y sufrimiento,
la Iglesia y su regimiento,
infamias y aberraciones¹¹.

Joropo es no confundir
al llamado montonero,
como también al cuatrero,
si se les quiere agredir.
Un derecho es decidir
la fuga de los peones,
los llamados cimarrones,
que al llano fue que llegaron,
como llaneros se criaron
por infinitas razones¹².

El Joropo ocasionó
varias Causas de Infidencias.
De los curas eran creencias
que a su Dios irrespetó
y por eso se ordenó,
en mil ochocientos quince,
a cada juez, como un lince,
ejercer la autoridad
para impedir libertad
de que se armara el 'bochinche'¹³.

Y así se fueron viviendo
los maltratos e inclemencias
convertidos en dolencias
que el Pueblo fue padeciendo.
Después se fue convirtiendo
en coyunturas pa' todos,
por toditos los recodos
en busca de autonomía
pa' lo que se requería:
la remoción de los 'godos'.

Joropo es de Venezuela
una porción de las cosas
tan bellas y tan hermosas
como el olor de ciruela.
Es el guiso en la cazuela,
de Mérida, frailejones,
de Falcón, tunas, cardones,
la selva en el Amazonas,
todas las frutas pintonas
que alegran los corazones.

Joropo es artesanía
que recibe nuestro apoyo
y la del Pueblo Mapoyo
que el mundo no conocía.
La inmensa cosmogonía
nativas originarias,
africanas milenarias
y de Europa sincretizadas
con tantas nuevas forjadas
culturas bicentenarias.

Joropo es Pueblo Kariña
y su danza el Mare Mare,
la Zaragosa, en Sanare
y en La Miel la dulce piña.
Joropo es quien escudriña
en suelo Cumanagoto,
también el Pueblo de Onoto
es una vista de Oriente,
del Padre Río presente
el Delta del Orinoco.

Joropo es Maquiritare
o Yekuana, se les mienta.
Es el fuego que revienta
pa' que la vista se aclare.
El curioso caricare
en el medio del camino.
Es el ganado bovino,
para la carga el asnar,
ovino para el telar,
también porcino y caprino.

Joropo es pa' mucha gente
un baile tradicional,
además de nacional
por un penoso incidente.
En los llanos de Occidente
parcamente se le ubica
y es Venezuela tan rica
en costumbres, tradiciones,
por toditos los rincones
del Cacique o la Casica.

El interés se incrementa
queriéndolo describir
para poderles pedir
que hay que sacar la cuenta
de la música flamenca
que vino como fandango
del África navegando,
en América sembrado
y a la España regresado
Joropo se fue llamando.

El Joropo involuciona
de baile tradicional
a la industria cultural
que lo interviene y versiona.
Muchos Maestros cuestionan
esta terrible agresión
producto de la invasión
a nuestra soberanía
y piden con valentía
defender a la Nación.

El Joropo y sus variantes
qué del Barroco tendrán,
qué arpeggios compartirán,
cuáles ritmos son constantes,
cuáles cadencias cambiantes
se han venido incorporando
para que sigan sonando
como expresión soberana
del presente y del mañana
y puedan seguir vibrando.

Se encuentran en un momento
del Joropo sus variantes
y en otros tiempos distantes
precisamente los siento.
Éste será mi argumento
para intentarles decir
sin llegarse a confundir
que hay división y unidad
en la simultaneidad
para que pueda lucir.

“Joropo es contrapuntear,
es el cantar tramoleado,
el ordeño del ganado
tempranito al despertar.
Es el arte de enlazar
a la res barajustada,
el arreo de la vacada,
el café por la mañana,
es cantar por la sabana,
una sentida tonada”.

“Es el arpa con su son,
es el cuatro, la maraca,
es el chinchorro, la hamaca,
el corrido y galerón.
Cantaclaro y su canción,
es el cacho del baquiano,
el parrando que el paisano
prepara para invitar
a quien le ayudó a sembrar
extendiéndole la mano”.

“Las costumbres del llanero,
al cinto las alpargatas,
pantalón a las batatas,
y de paja su sombrero.
El Joropo es el veguero,
nuestra danza zapateada,
la mujer enamorada,
es la yunta con el buey,
es la fiesta en el caney
con miche y con carne asada”.

“Es la vivencia del llano,
es la Llorona, el Silbón,
la tapara, el papelón,
la cachapa, el queso e’ mano.
Es levantarse temprano,
es el grito de Maisanta,
es Simón cuando le canta
a la vaca mariposa
pintando la escena hermosa
cuando a su terné amamanta”.

Pero aparte del Llanero
está el Joropo Central,
el que vive el Oriental
y el Larense Joroperero.
Caraballo y sus carneros
viven el Joropo Andino,
Joropo es Oso Frontino,
la paraulata, el turpial,
es el bello cardenal
y es el viento en remolino.

Al Joropo Guayanés
yo le voy a dedicar
este momento especial
por lo que traduce y es.
El zapateado esta vez
también lo hacen las mujeres
en esos amaneceres
que en los festejos expresa
con bandola guayanesa
infinidad de placeres.

Es seis guayanés, es josa
y también es rompeluto.
Es la quirpa un atributo
como el pasaje y la glosa.
Versos en rima o en prosa,
es revuelta, es Marisela,
guacharaca y periquera
zumba que zumba, gabán,
es yaguazo, es gavilán,
y también es malojera.

Es el bambuco playero
son los golpes, son las flores,
las salves de mis amores
y el aguinaldo pascuero.
El Joropo es llabajero,
la hornada, la resbalosa,
echar bambas es la cosa,
la pavana, la guabina,
para ver al que se anima
con la música fogosa.

Joropo es la Pachamama
y el Orinoco ancestral,
es la riqueza floral,
es picadillo y auyama,
es alcaraván que llama
con el cantar de los gallos.
Rondas, yoyos, papagayos,
es hallaca, es pabellón,
el llanto de algún tripón
por las metras y sus rayos.

De los trompos el guaral,
del gurrufío el silbido,
de paraparas sonido,
la zaranda elemental.
Y en tiempos de colegial
el juego de Ale limón,
para niños diversión
es también la perinola,
con repique y carambola
es herencia y tradición.

Joropo es multiplicar,
jamás será sustraendo,
mucho menos dividiendo,
¡vamos todos a sumar!
Es poder garantizar
la unidad a todo costo.
Es de los meses agosto,
como también lo es diciembre,
después del mes de noviembre,
cuando en la casa me aposto.

Joropo es causa vital
como del gallo la espuela,
la sangre en la sanguijuela,
Caracas, la capital.
Joropo es el Pavo Real
de excelsa y bella figura.
Para mover la cintura
es el golpe de chipola
con el arpa o la bandola
para bailar con soltura.

Joropo es el buen vivir
a plenitud cada día.
Es del bellaco manía
cuando le toca dormir.
Joropo es ir y venir
por senderos o caminos,
sean del llano, sean andinos,
que a la Patria representan,
son los Pueblos que fomentan
el vivir de campesinos.

Joropo es la corocora,
lagunas y medanales,
palmares y morichales,
luciérnaga alumbradora.
Es mujer agricultora
que cocina con sazón,
conuco, barro y fogón,
con topias y con budare,
a la sombra de un bucare,
o de un palo de almendrón.

Llamados la caramera
de los venados los cachos.
Son las mulas, son los machos
y es la avispa carnicera.
Es la senda culebrera,
para viajes de escoters,
entrompando los esteros
o las fuertes serranías,
Joropo es la valentía
cuando vienen ventisqueros.

Joropo es un orejano,
alzado por las sabanas,
con manadas de orejanas
sabaneando piano a piano.
Se produce un mano a mano
entre un alazán y un moro
en la coleada del toro
entre jinete y jinete
para ver quién lo somete
con elegancia y decoro.

Joropo es gastronomía,
es sancocho de pescado,
es topocho salcochado
pa' acompañar la comida.
Joropo es yuca molída
pa' preparar los buñuelos;
alfeñiques, caramelos,
es dulce con majarete,
es la cafunga un banquete
y esponjosos bizcochuelos.

Es mazamorra e' jojoto
en comida matutina.
Pa' pintá lo que cocina
es la tintura de onoto.
Pa' preparar el poroto
es el punto de comino
con la lonja de tocino
o crujientes chicharrones
preparados a montones
de la piel de algún cochino.

Joropo es el cacaotal,
su producto, el chocolate.
La mujer bate que bate
para lograr al final
un bombón original
convertido en golosina.
Joropo es la cafeína
extraída del cafeto,
en bebida que deleito
en la casa o la oficina.

Es un dulce de lechosa,
de Galipán los Rosales,
de Nirgua los naranjales
y su gente bondadosa.
Es la chicha tan sabrosa
también la arepa pelada
que con suero acompañada
o con caraotas refritas
es seguro que repitas
con la cuajada prensada.

Es un buen dulce casero
delicioso que nos sabe,
es pisillo con casabe
y es agua de tinajero.
Es para el hombre un sombrero
como de buenos modales,
para sanar nuestros males
el Amargo de Angostura
que a nuestro cuerpo depura
de espasmos estomacales.

Es el Cocuy de Pecaya
Patrimonio Cultural,
es la bebida ancestral
que tiene límite o raya.
Ayamán que no desmaya
preservando tradiciones
por toditos los rincones
de Mapará o Siquisique
pa' cociná en alambique
pelonas a borbotones.

Joropo es la mapanare,
es temblador, es jaguar,
es venado en manantial
y es veneno de curare.
Es cargar con el manare,
es palometa o cachama,
es el bagre sin escama,
es el chigüire en tasajo
y el cuidadoso trabajo
para pescar en el Chama.

Es el vuelo del gabán
a ras de los sabanales.
Las caobas, los topochales
y es el frondoso Samán.
Es Vereda o Paso Real
de todo aquel caminante
que en su oficio de cantante
ofrece sus serenatas
a las alegres muchachas
felices y cautivantes.

Tiempo de lluvia es Joropo
como también la sequía.

Es esa noche tan fría
cuando con colcha me arropo.

Para los Chaimas conopo
es tiempo del aguacero.

Cambote pa'l conuquero,
trueque pa'l cambalache,
es la contra de azabache
y el trabajo de alfarero.

Es la cotiza o chancleta
pa' las mujeres del campo.

De las chicharras su canto,
de los viejos la caleta,

pa' los ancianos silleta
y paciencia de chamanes.

Es manteca de caimanes
para alumbrar los candiles,

para el ganado rediles
y para el peón los jornales.

Joropo es tener seguro
los chivos en los corrales.
La yuca, los platanales,
la lámpara de carburo
y es polvora pa'l conjuro,
cuando de espantos se trata.
Joropo es una mulata,
o la 'Negra Casimira',
de Macuro o la Guajira,
de Caicara o Borburata.

Es toda la tierra mía,
es hablar de Terapaima,
como también de Canaima
y de Cata su Bahía.
Igual que Santa Lucía
es la ciudad de Valera
y el frío en la cordillera
los páramos de Chachopo,
Aguada Grande es Joropo
y el Pueblo de Lobatera.

Joropo es el Mar Caribe
y el territorio antillano.
Es el Guaraira Repano
y sus valles un aljibe.
Es San José de Guaribe,
es el Pueblo del Callao,
son las Galeras del Pao,
es la Mesa de Guanipa
de Venezuela su tripa
la tierra de Juan Parao.

Joropo es la Gran Sabana,
y los Parques Nacionales,
de las costas los manglares
y del Zulia Tía Juana.
Es el Cerro de Santa Ana
así como el Caroní,
al igual que el Neverí,
Parque Nacional Guatopo
se siente como Joropo
y también el Cuyuní.

Joropo es desde su cuenca
el Lago de Maracaibo,
de los zulianos arraigo
y al Joropo representa
la curvina succulenta
del otrora Coquivacoa.
En el pueblo de Chivacoa
Joropo: ¡las Tres Potencias!
Es el Lago de Valencia
y el Valle de Cumanacoa.

Nueva Esparta, La Asunción,
es isla de Margarita,
es la de Coche bonita
y es Cubagua la razón
de perlas la explotación
de su eventual abandono.
Y en esta ocasión menciono
que es Juan Griego, es Pampatar
las Guevaras, Porlamar
en las cuales vacaciono.

Joropo es atardecer
en Pedernales de oriente,
como en el cielo larense
crepúsculos podrás ver.
También al anochecer
el Rayo del Catatumbo
es referencia del mundo,
del ozono es productor
y alumbra como un farol
pa' l que navega sin rumbo.

Es San José de Tiznados
Mucuritas, Mantecal
como también el Yagual
pueblos por mi recordados.
Otros tantos visitados,
aquellos donde he vivido
y en los que he compartido
con mis amigos, parientes,
que conmigo consecuentes
para mi todos queridos.

Joropo es el amaranto,
de orígenes milenarios,
de nutrientes necesarios
convertidos en encanto.
Es estoraque, mastranto,
mogotes o bejucales.
Los Arengues de Arenales,
sus costumbres tan bonitas
y es baile de Burriquitas
en las fiestas populares.

Joropo, nuestros refranes,
la mula del comerciante,
una copla altisonante,
un Caracas Magallanes,
Tiburones, Cardenales,
dominó, las bolas criollas.
Las semillas, pero criollas,
es un palo de aguacates,
una siembra de tomates,
y gallinas en las ollas.

Cuando un Joropo revienta
en el llano es un Parrando
y las parejas bailando
con música y vestimenta
que la mujer ornamenta
para el hombre que la quiera.
Y en oriente es Joropera
que a mucha gente convocan
los que catan, los que tocan
pa' seguir la bailadera.

Es San Antonio un preludio,
con tamunangue lo viven,
los siete sonos describen
todos los trece de junio.
Es del pobre el infortunio
vivir con tantas carencias.
Es del jocosos, ocurrencias,
del guapo zagaletón
cuando tira un pescozón
y asume las consecuencias.

Joropo es celebración
y es fiesta tradicional,
Tambores para San Juan,
pa' San Francisco cordón.
Semana Santa pasión
y en mayo están los velorios,
en noviembre los mortuorios,
los de Santos Inocentes,
en diferentes ambientes
por todos los territorios.

Joropo es golpe e' tambor,
están los de San Millán,
los de Tarma sonarán
y en Mendoza con honor.
En Curiepe es el fervor
así como en Naiguatá
el cuero reventará
del Santo tricentenario
de blanco y rojo el vestuario
la gente celebrará.

Colectivos, cofradías,
conforman nuestras culturas,
los Locos, como las Turas,
los Diablos, sus rebeldías.
Con un montón de elegías
se organizan procesiones
en distintas poblaciones
de nuestra Patria querida
que no será sometida
pues cuenta con protecciones.

Es juego de palo al darlo
como un arte milenario,
pa' defensa extraordinario
jamás deben olvidarlo.
No es lo mismo apuñalarlo
si le golpeas con garrote
pa' que remiende el capote
y al cementerio no vaya
en justa y campal batalla
cuando la fuerza se agote.

Para el arriero es apero
y recuas para el transporte,
para el casar su consorte
libertas en el potrero.
Es del camino un tranquero,
el cacho para beber,
totuma para comer,
es la guabina o carite
y es olor a mapurite
cuando te pone a correr.

Joropo es la guacamaya,
mostrando su colorido.
Es el 'Canchunchú florido'
y es la manteca de raya.
Del pescador la atarraya,
del cazador es la flecha,
del que siembra la cosecha,
del creyente escapulario,
de los pobres un calvario
y pa'l diestro la derecha.

Es describir el paisaje,
la flora de nuestro llano,
mosaico vnezolano,
de las regiones lenguaje.
Es de los pobres coraje,
del esclavo al componer:
"Ya esto no debiera ser
como nos tratan los amos
y si se lo reclamamos
nos hacen más padecer"¹⁴.

Joropo es Taparo de Agua
y es el pequeño cultivo.
Joropo es el Esequibo,
como amargo de urupagua.
Es Sierra de Curimagua,
es el viejo Castillete,
donde se dieron banquete
la Juanita y Reverón,
viviendo sin parangón
como flor en ramillete.

Es expresión literaria,
la música popular.
Es Bambuco pa' bailar
en fiesta bicentenaria.
Cultura complementaria,
que de Tolima llegó
y en Táchira se sembró
en tiempos de independencia,
como también es influencia
lo que África nos dejó.

Es Décimas escribir,
es gaita Maracaibera.
Es sonar de tamborera
y quien la pueda sentir.
A San Benito lucir
en el centro de la fiesta
con otra gaita compuesta,
Perijanera es su nombre,
y pido que no se asombre
en hora aciaga o funesta.

Es del bardo la poesía,
del estudioso la ciencia,
de los sabios la sapiencia,
jamás será cobardía.
Joropo es la novia mía
con la que quiero vivir,
pues yo le voy a cumplir
construyéndole su hogar
donde se pueda quedar
y conmigo compartir.

Joropo es sabiduría
es juventud, es niñez,
es madurez y es vejez
con toda su artillería.
Es buscar asesoría
sobre fases de la vida.
Y es piel por el sol curtida
del hombre trabajador.
Joropo es mujer y flor
para dar la bienvenida.

La mujer que a mí me toca
como madre, como esposa,
es una hija tan hermosa
y el amor que nos provoca.
Es el beso boca a boca,
es el abrazo directo,
es educar lo correcto,
con principios y valores.
Pa' los nietos mis amores
y el resto de mis afectos.

Joropo es el precavido
cuando la abeja susurra,
mientras que la miel escurra
no se dará por vencido.
No será tiempo perdido,
pa'l que evita la rutina.
Es del merey la resina,
pa' la bebida un posillo,
la concha del armadillo,
tabaco pa' la adivina.

Es notar la diferencia
entre intereses y afectos.
Es evitar los aprietos
como toda insuficiencia.
Joropo es toda prudencia,
también es leche de cabras.
Se dicen malas palabras
o el Padre Nuestro se reza
para encontrar fortaleza
en una noche macabra.

Es el grito de ¡Ah malaya!
del pobre que se arrepiente.
Cuando la lucha es consciente
es causa que no desmaya.
Pa' que la plaga se vaya,
se prende la bosta e' vaca,
es peonada en la barraca
cantando viejos pasajes
evocando los ultrajes
mientras el negro sonsaca.

El garrasí fue un calzón
usado por el llanero,
que fue pantalón primero
en una extensa región.
Cachicama el camisón
con las mangas adornadas
celosamente bordadas
convertidos en el traje
como atuendo del peonaje
y objeto de las miradas.

El liquiliqui del amo
es símbolo de poder
para poder reprender
al mayordomo y mucamo.
Es justo y pronto el reclamo
si la traición se devela,
es el Cumbe o la Rochela,
es de los peones el Hato
y el aullar de un araguato
cuando siente la candela.

Joropo es el Florentino
que al Diablo se le enfrentó,
la noche contrapunteó
hasta dejarlo sin trino.
Es el puñal acerino
o la bella mariposa,
es la luna luminosa
cuando de luces se llena,
también es la mar serena
con su tarde calurosa.

Es canción, es moraleja
y es mensaje pa' vivirlo.
"Cómo no voy a decirlo"
Joropo es "Laguna vieja",
verso a verso que refleja
"La pena del becerrero",
"La Negra del maraquero",
"La potra zaina", "Valencia",
"Flor de mayo", "Mi querencia"
y "Alcaraván compañero".

Es "Polo margariteño",
"Furia" y "Tristeza llanera",
"La jota carupanera",
"Cajón de Arauca apureño",
"El quin-quin", "Barloventeño",
las "Noches de Porlamar",
"Sinfonía en el palmar",
Joropo es "Linda Barinas"
y "El Loco Juan Carabina"
a "Quién no le va a gustar".

Joropo el "Viejo soguero",
"La fundadora", "El gabán",
pregunto qué me dirán
del "Niño Jesús llanero".
"Tonada del culatero",
"Vestida de garza blanca",
"Pescador de la barranca",
la pérdida que deploro:
"La muerte del rucio moro"
y el dolor de su potranca.

Es "La jota cumanesa"
"Canto oriental canto amigo",
seguir cantando contigo
la canción "Barcelonesa".
Y en la tierra barinesa
"Tonada de luna llena",
como en la playa serena
"Las brisas de Tintorero",
"Las querellas de un pampero"
en la voz de Magdalena.

Joropo es "El gallo pinto",
"Alberto Lovera hermano",
es un golpe tocuyano
y es el toque del requinto.
Joropo es con vino tinto
"La tonada de Simón",
"Me lo contó Canelón"
"Con el sol a medio cielo",
"Estar cerca del riachuelo"
con "Caña clara y tambor".

Joropo es Alí Primera
con su canto falconiano.
Por suelo venezolano
le acompañó Lilia Vera
en tan hermosa quimera
con la canción Tin Marín.
La Chiche y Gloria Martín
también vivieron con él
en la lucha sin cuartel
que nos invita a seguir.

Andrés Eloy Blanco es
Joropo en tierras sucrenses,
los versos tan elocuentes
del gran poeta cumanés.
Al derecho y al revés
fue componiendo poesía
y la volvió travesía
en su largo transitar,
quiso Angelitos pintar
cuando en tragedia moría.

Alberto Arvelo es Joropo,
es controversia o porfía,
como la noche tan fría
cuando con Satán me topo.
En bestia zaina galopo
para encontrarme con él,
porque vomita a granel
el tigre que come tigre
y aunque mi vida peligre
derrotaré a Lucifer.

En el "Diario de un Llanero"
despunta como en el alba
Antonio José Torrealba
quien fue cronista pionero.
Como hacendado primero
después se hizo caporal
y empezó a recopilar
muchos relatos y poemas
cuidados como diademas
que ahora podemos contar.

Personajes a montón
como Don Pío Alvarado,
Rengifo con su legado,
la obra de Castejón.
Luis Mariano y su canción,
es nuestro Juan Calzadilla,
Ramón y su seguidilla,
el cantor Eneas Perdomo,
y extraordinario su aplomo
Joropo es Tomás Montilla.

Es Otero Silva, Miguel,
¡Su gallo zambo ganó!
Aunque Lorenzo perdió
en esa lucha tan cruel.
Dibujado en el papel
el Chino Valera Mora
al despertar en la aurora
con su “Amanecí de bala”
y versos que nos regala
Ana Enriqueta escritora.

Joropo es Alma Llanera
Morella Muñoz cantora,
es Cristina bailadora
y José León Tapia: Novela.
Es disfrutá en nochebuena
con villancico y parranda,
Óscar de León y su banda,
es Figueredo, es Loyola,
sonando en una vitrola
que Juan Vicente comanda.

De América Bolerista
Felipe Antonio Pirela.
Joropo es Pablo Canela
consumado violinista.
La extraordinaria pianista
del XX y el XIX
pues como mujer se atreve
la gran Teresa Carreño
su ejecución fue un ensueño
que a todo el mundo conmueve.

Es el grito del Cubiro
en permanente destello.
Es José Romero Bello
con el valor de un zafiro.
Buen cantador un guajiro
donde hay buenas copleras
y él es Joropo de veras
convertido en favorito
el Carrao de Palmarito
Juan de los Santos Contreras.

Joropo es Víctor Morillo
y la voz de Óscar Martínez,
toda garganta que afine
pa' cantar un pajarillo.
Es fiesta en el Saladillo,
es Vidal, guanariteño,
González, el guariqueño,
pa' Venezuela inmortal,
es gaita, el Monumental,
es Montoya, el apureño.

Joropo Armando Molero
del Empedrao “El Cantor”,
Ricardo Cepeda y voz
con la tambora y el cuero.
También Astolfo Romero
es de la gaita zuliana
una figura que emana
como gaitero completo
y un repertorio repleto
como la “Flor de la Habana”.

Joropo es el Galerón,
Benito Quirós, su Rey,
plantado como el merey
del este de la nación.
Joropo es la ejecución
del músico Ismael Querales,
de los estados centrales
del instrumento sus golpes,
Joropo es Anselmo López
“Bandola Quitapesares”.

Es Reina Adilia Castillo,
para todos sus paisanos,
de los golpes tocuyanos
y la lidia del novillo.
En Cojedes fandanguillo,
Andino el Caracoleado,
un San Rafael bien tañeado,
Llanero el Cunavichero,
Central Joropo Tuyero,
la Quirpa y Seis Numerado.

Joropo es todo cuatrista,
Hernán Gamboa magistral,
Cheo Hurtado sin igual
y Jorge Glem concertista.
Otros están en la lista,
el joven Héctor Medina,
Stalin Novoa que afina,
guayanés Carlos Capacho,
revelación de muchacho
que raudamente germina.

Joropo es Chucho García,
es Juana la Avanzadora,
es Josefa luchadora
y es de Aquiles su osadía.
Moroturo es valentía,
es Argelia referente,
Hipólita consecuente,
es el Cazador Novato,
el Gordo Páez es retrato
por sencillo y consecuente.

Joropo es Hernán Marín
quién lo pudiera negar
con su prosa y su cantar
desde el principio hasta el fin.
Para iniciar un festín:
Joropos con estribillos,
pues no canta pajarillos
canta Joropo Sucrense
y ya es tiempo que comience
con sus cantares sencillos.

Joropo es Sixto Sarmiento
del violín ejecutante,
tejedor y fabricante
de inigualable talento.
Mandolina el instrumento
que toca Remigio Fuentes
de los gigantes vivientes
el 'Morocho' conocido
y en el Oriente es querido
por ser de los más fervientes.

Joropo Efraín Subero,
su Décima Popular,
que usted la va a disfrutar
con entusiasmo y esmero.
Vecino carupanero
nacido en Macarapana
que a nuestro Oriente engalana
por semejante tamaño
Joropo Rafael Montaña
que de su espíritu emana.

Joropo es Francisco Mata,
malagueña, punto, jota
y el polo que no se agota
que a Margarita retrata.
Al igual que se constata
que Joropo es Cruz Quinal,
su ejecución magistral
del morocho bandolín
que a su vida puso fin
una enfermedad mortal.

Joropo es la mandolina
la de Beto Valderrama,
que lo ha llevado a la fama
pues hábilmente domina.
Extraordinaria madrina
"Sirena de Cumaná"
que nadie la olvidará
pues fue toda una giganta,
María Rodríguez canta
y su obra perdurará.

Canta Gualberto Ibarreto
toca cuatro y mandolina,
barítono que fascina
que le ha valido el respeto.
Un Joropero completo
Mónico Márquez artista
que a la cuereta conquista
al violín y a las maracas
y en armónica destaca
como intérprete solista.

Perucho Aguirre docente
músico y compositor
escritor, poeta, cantor
y Patrimonio Viviente.
"Collar de Perlas" vigente
que canciones nos regala
y como luz de bengala
Petronila Mata fue
esa abnegada mujer
"Francisca la Generala".

Joropo es un par de hermanos
Gustavo e Israel Colina
de la tierra marabina
dignos voceros zulianos.
De la música artesanos
el que fabrica instrumentos
sean de cuerdas o de vientos
cuatro, guitarras, bandolas
arpas, maracas, tamboras
y el cuero con sus acentos.

Joropo Fulgencio Aquino
sostén del Golpe Tuyero
e intérprete verdadero
del Joropo Mirandino.
También Amaya, el Marino,
arpa llanera ejecuta
y Dudamel con batuta
a orquestas muy bien dirige,
orienta, también corrige
y a la música tributa.

Es Pacheco parrandero,
escritor Enrique Hidalgo,
músico Lino Gallardo,
Adelis Freitez golpero,
Simón García gaitero,
a Alirio Díaz le añora
Perucho Cova y señora,
Blanco “Moliendo café”,
Ramón y Rivera fue
de Antonio Lauro “Carora”.

Joropo es Teodoro Yusta
por siempre Alpargata de Oro
por zapatear con decoro
porque a los sones se ajusta.
Díganme a quién no le gusta
hablar de Jóvita Nieto.
Es Maestro Hiram Loreto,
Carmen Burgos Joropera,
Joropo es Rodrigo Riera
¡Ah Mundo! Barquisimeto.

Carmen Rojas bailadora,
Carmen Jiménez también.
Es corte en el almacén
pa'l camisón que decora
a la otrora soñadora
la hermosa Isabel Aponte.
Para que el baile remonte
"Galápago", Jesús Mota,
Freddy Pulido lo nota:
Joropo es nuestro horizonte.

Luis Ramón Márquez cachero,
también Ramón Echenique,
Rafael Ariza un cacique,
Cacho Linares veguero.
Para la sogá un buen cuero
igual pa' la campechana,
Ángel Segundo se ufana
por ser Premio Nacional,
Píritu el pueblo natal
criado en la inmensa sabana.

Es el Benjamín Arenas,
cuando pinta a mano alzada,
su vida está retratada
por décadas y centenas.
Con topocho en escenas
José Jiménez seduce
y un artesano introduce
la fábrica de la tinta
Mariano Arismendi pinta
y en El Tesoro reluce.

Joropo Ángela Marín
nuestra cuentera mayor,
en las costas el tambor
y en los andes el violín.
De Venezuela el Jardín
las tierras de Boconó
que Bolívar bautizó
por sus hermosos colores
y el pueblo de Bailadores
donde Simón pernoctó.

Joropo es Gómez, Tatiana,
su magistral "Tolvanera"
y toda su obra primera
del Joropo una guardiana.
También es danza coriana
de la Vela los tambores,
además los trovadores,
cantor Alfredo Sadel
y Acosta Saignes Miguel
entre tantos pensadores.

Es Alejandro Colina
un laborioso escultor,
de monumentos autor
de la cultura genuina.
Y Juan Liscano combina
las artes y la escritura,
su obra de envergadura
América la registra
que Venezuela administra
en arte y literatura.

De un notable personaje
yo les voy a comentar
que era diestro pa' bailar
pajarillos o pasajes.
Se escribieron reportajes,
películas y leyendas,
injurias y componendas
de Alfredo Alvarado (hijo),
del que me refiero y digo
Rey del Joropo se entienda.

El Joropo es quitiplás
que es ritmo igual que instrumento,
marcando con fuerte acento
de cada baile el compás.
No debe olvidarse jamás
que también es culo' e puya
y la identidad constituya
un gran aporte africano
al pueblo venezolano
para que nadie destruya.

Joropo es para el teatrero
obras para interpretar
que se puedan adaptar
en el teatro callejero.
Es todo aquel cancionero
pa'l que tiene un instrumento,
es la voz, es un evento,
pa' las divas camerinos,
pa' los títeres teatrinos
y pa' juglares el cuento.

Es disfrutar un concierto
de la Orquesta Filarmónica
o también de la Sinfónica
para quedar boquiabierto.
Es apropiado el acierto
de atraer a la juventud
en toda su plenitud
al frente de los procesos
de diferentes sucesos
con la mayor actitud.

Joropo es el Rock and Roll
que a los jóvenes encanta,
la Cultura Urbana canta
eso llamado Hip Hop.
Otro género es el Pop
también pa' la juventud
y con mayor amplitud
la Música Popular
que nos invita a bailar
pa' disfrutá en multitud.

Es Gallegos Novelista,
Orlando Araujo Poeta,
Rafael Vidal un Atleta,
Rubén Limardo esgrimista,
Rafael Briceño un Artista,
Luis Beltrán Prieto Docente,
es Oscar Freitez Creyente,
Gustavo Ávila el Mejor
Morochito Boxeador,
figuras del Continente.

Es Rey David Concepción
y Grande Luis Aparicio,
por tener tan buen oficio
lo exaltaron al Salón.
Pa' referirme al jonrón
siempre habrá un candidato:
Andrés Galarraga, 'El Gato',
con elegancia su guante
ante un batazo silbante
que lo llevó al estrellato.

Joropo es independencia,
nuestra gesta libertaria
contra España, la adversaria,
por sus tristes apetencias,
dejándonos con carencias
de riquezas y de amores.
Vencidos los agresores,
comenzamos a vivir
y también a combatir
junto a nuestros redentores.

Es el sonar del clarín
en la era Bicentenaria
de la Patria libertaria
que vivió cada motín,
el extranjero, el afín,
puesto en peligro el honor,
enfrentados con valor
por seres extraordinarios,
además de temerarios
por vencer al agresor.

Joropo es nuestra bandera,
el insigne tricolor,
de Miranda, con dolor,
en su gesta aventurera.
En libros de cabecera,
sustentó su pensamiento,
para el abanderamiento
de la Nación emergente,
con todo aquel estridente
después del gran alzamiento.

Esa idea Grancolombiana
de Bolívar, su doctrina,
tronco y raíz mirandina,
igual que robinsoniana.

La Patria Bolivariana
empeñada en la unidad,
construyendo identidad
de todo este Continente
porque es sumamente urgente
mantener la libertad.

Joropo es Simón Bolívar,
ejemplo de juventudes,
quien nos legó sus virtudes
y la Patria tan querida.
Que la entendió sometida,
desde que tuvo razón,
formándose con tesón,
inspirado en sus mentores
y miles de seguidores
por tan noble corazón.

Es el Sócrates de América
de Bolívar Triple Amigo.
Él siempre fue un enemigo
de la península ibérica.
Su propuesta hemisférica
de Patrias independientes,
de Repúblicas nacientes
Simón Rodríguez mentor,
de Bolivia fue coautor
con ideas sobresalientes.

Glorioso Gran Mariscal
Antonio José de Sucre,
que Bolivia lo involucre
como creador magistral
de todo su potencial
en lucha emancipadora.
Y es Grande Ezequiel Zamora,
levantado en el estribo,
a los llanos con su arribo
estremeció en buena hora.

Es victoria en Ayacucho,
que selló la libertad,
sin clemencia ni piedad
por disparar el cartucho.
Un insigne maracucho,
el Gran Rafael Urdaneta,
con la espada que sujeta
para enfrentar el combate
¡que nadie se lo arrebatel
en su victoria completa.

Bermúdez con sus hazañas
de Oriente Libertador
de Bolívar fue asesor
en numerosas campañas.
Con un montón de artimañas
derrotaba al enemigo
y a Boves le dio castigo
junto a Santiago Mariño
como un animal rapiño
de esto hubo más de un testigo.

Luisa Cáceres vivió
la guerra de independencia,
con sacrificio y paciencia
a la guerra se entregó.
A ella sólo le importó
luchar junto a su marido
por lo poco conseguido
uniéndose a los patriotas
con Arismendi y sus tropas
puso su vida en peligro.

Es de Urica la Batalla
donde Boves falleció,
'El Taita' se le llamó
comandando a la canalla.
Ni una espada, ni metralla
hubo para interponer
ni poderle detener
hasta que apareció la lanza
de Zaraza y su venganza
quien sí lo pudo vencer.

Es la lanza del Catire
en las Queseras del Medio.
Es pócima pa' remedio
pa' que el enfermo respire.
El Joropo es Mirimire,
una excelente guarida.
Es una forma de vida,
es el intenso trabajo
de recorrer los atajos
pa' conseguir la comida.

El 'Indio' Rafael Montilla
es el Tigre de Guaitó,
que un traidor decapitó
con afilada peinilla,
convertido en pesadilla
del General Benemérito.
También en tiempo pretérito
Joropo es todo aquel sueño,
los de Arévalo Cedeño
en contra del impertérito.

Es el tiro de escopeta,
que a Gabaldón alcanzó,
que con su vida acabó
y nos llenó de tristeza.
Pero no borró su proeza,
de combatiente cabal,
que con su fuerza verbal
conversó con tanta gente
por eso dicen ¡presente!
todos en Guayabital.

Joropo es historicismo,
diversidad cultural,
un código de moral,
la ética y el patriotismo,
pa' enfrentá el capitalismo
que nos devora y revienta.
La situación se calienta
con la hambruna y las desgracias
que destruyen democracias
por culpa de tanta renta.

Relatos y referentes
por fuera van a quedar
aunque los quiero mostrar
en ocasiones siguientes.
Pues no fueron suficientes
los versos aquí dejados
con los casos señalados
de este trabajo inconcluso
y habrá que dar mejor uso
a los temas abordados.

Poco antes de culminar
esta interesante faena,
de una forma tan amena
y además de peculiar,
yo me propongo invitar
a quien esté aquí presente
para que escriba y comente
la Décima que quisiera
de una manera sincera
y exprese cómo se siente.

Acercándome a su fin,
de lo que quiero aportar,
cuando trato de explicar
en este serio trajín
un concepto tan afín
de todo venezolano,
sea del joven, del anciano,
con gallardía y nobleza,
quiero rematar con fuerza
para que se haga el decano.

Nuestra Patria Venezuela
de Guaicaipuro su ejemplo
de Tamanaco su templo
de América centinela.
Simón Bolívar tutela,
Ezequiel Zamora orienta,
Samuel Robinson la inventa,
Alí Primera poetiza,
el patriota cristaliza
y nuestro Pueblo sustenta

Como ustedes podrán ver
Joropo es la "Patria Buena",
es vivir a "Vida Plena"
y es todo buen proceder.
Es de historia conocer,
es un placer estudiar,
es el derecho a jugar,
es el amor una prenda,
es tradición y es leyenda
y es Cultura Popular.

Joropo es todo cantor,
el maraquero, el cuatrista
"el arpisto", el bandolista
y es el hábil bailaror.
Es el pobre y su sudor,
es el abuelo y la abuela,
es el llano nuestra escuela,
toda la historia raíz,
es la cultura matriz

y el Joropo es: Venezuela.

Referencias bibliográficas

- 01) DE ARCIA, Juan. 'El Joropo'. Poema. 1930.
- 02) HOMERO. 'La Ilíada'. Los Clásicos. W. M. Jackson, INC. Séptima Edición. México. 1976.
- 03) HERNÁNDEZ, José. 'Martín Fierro'. Biblioteca Hispania Ilustrada. Editorial Ramón Sopena S. A. Barcelona. España. 1978.
- 04) PARRA, Roberto. 'La Negra Ester. Décimas. El desquite'. Pehuén Editores. Segunda Edición. Chile. Mayo. 2007. PARRA, Violeta. 'Décimas'. Ministerio de la Cultura – Consejo Nacional de la Cultura. Poesía del Mundo. Serie Contemporáneos. Primera Edición. Caracas. 2005.
- 05) COLMENARES GIL, Jesús María. 'Ensayo Algorítmico. Reglas Aritméticas'. Tipografía Progreso de Teófilo Leal e Hijos. Acarigua. 1924.
- 06) GONZÁLEZ BONA, Carlos. 'Trescientas Cantas Llaneras'. Fundación Cultural Barinas. Tercera Edición. Barinas. 2004.
- 07) FLORES, Vicente. 'Vicente Flores y sus Llaneros'. Joyas Musicales Venezolanas. Joropo Llanero. Lado B. Disco LP01 Vega. Ver en: <http://cuentaabelabuelo.blogspot.com/2012/09/el-joropo-historia-y-evolucion-7.html>, consultado el 10.01.2015. 06:00 Horas.
- 08) DECENA, Simón. 'El Golpe Sucrense: el primer joropo'. Fundación Bigott. Ver en: www.fundacionbigott.com, consultada el 30/01/2015.
- 09) SALAZAR, Rafael y LARES, Oswaldo. 'Venezuela,

Caribe y Música'. Fundación Tradiciones Caraqueñas. Caracas. 2003. Pág. 45.

- 10) IZARD, M. 'Pensando en el sur. El Llano en el siglo XVII'. Anuario de Estudios Americanos. Vol. 51. Nº 1. 1994. Pág. 71. Ver en: <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/500/506>, consultado el 31/01/2015.
- 11) 'Joropo'. Ver en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Joropo>, consultado el 20/12/2014.
- 12) IZARD, M. 'Ni cuatreros ni montoneros, Llaneros'. Archivo General de la Nación. Centro Nacional de Historia. Caracas. 2011.
- 13) RAMÓN Y RIVERA, L. F. 'La Música Popular de Venezuela'. Ernesto Armitano Editor, 1976. Pág. 154 - 158.
- 14) Origen de la Gaita, del Ramón Herrera Navarro según recopiló de Alfonso Huerta Bracho. Ver en: <http://www.gaitasenlavereda.com/ahistoriag.htm> consultada el 25/01/2015.

Bibliografía consultada

- 01) ACOSTA SAIGNES, Miguel. 'La Cerámica de la Luna y otros estudios folklóricos'. Monte Ávila Editores. Letra Viva. Caracas. 1990.
- 02) ARETZ, Isabel. 'Manual de folklore venezolano'. Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes. Biblioteca Popular Venezolana. Caracas. 1969.
- 03) ARVELO TORREALBA, Alberto. 'Florentino y el Diablo'. Vitrales Editorial. Colección Índigo. Caracas. 1985.
- 04) HIDALGO VÁSQUEZ, Winston. 'Manual básico del juego de garrote'. Fundación Editorial 'El perro y la rana'. Serie Brújulas. Colección Entreverado. Caracas. 2007.
- 05) RAMÓN Y RIVERA, Luis Felipe. 'El Joropo. Baile Nacional de Venezuela'. Ediciones del Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes. Biblioteca Venezolana de Cultura. Colección Folklore y Etnología. Caracas. 1953.
- 06) RODRÍGUEZ, Ernesto Luis. 'Ernesto Luis Rodríguez y sus Poemas. Obras Completas'. Librería Piñango. Primera Edición. Caracas. 1971.
- 07) SUBERO, Efraín. 'La Décima Popular en Venezuela'. Fundación Bigott. Caracas. 2010.

La edición digital de *El Joropo es Venezuela*
fue terminada el 12 de julio de 2018.
Sistema de Editoriales Regionales
Guanare, Venezuela

El joropo es Venezuela

En estos versos, Carlos Morillo realiza una síntesis de su visión acerca de lo que él considera qué es el Joropo. Esta escritura, que se acerca a un ejercicio ensayístico, sobre las culturas venezolanas y una de sus manifestaciones más representativas, que se extiende a lo largo y ancho del territorio nacional, plantea, a través de la décima, una definición amplia del modo de vida de quienes se sienten venezolanos y venezolanas, respetando la identidad en el marco de la diversidad, con sus aportes de los pueblos originarios, de las familias africanas llegadas a este continente en circunstancias adversas a sus voluntades y al de los países europeos venidos con la invasión y el intento de conquista. El Joropo es la tierra misma, la flora, la fauna, la faena, los juegos y los juguetes, la gastronomía, los saberes tradicionales, los personajes populares, aquellas y aquellos que han escrito sus páginas en suelo patrio y en otras latitudes, así como también hace referencia a creadoras y creadores diversos, esta forma de vida es la esperanza y la alegría de una nación; en fin, el Joropo es Venezuela.



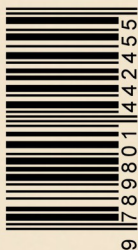
Sistema de Imprentas Regionales

Portuguesa

Carlos Julio Morillo Torrealba

Barquisimeto, Lara 1963

Criado en su infancia y primera juventud entre los Estados Portuguesa y Barinas. Becerrero, ordeñador, conuquero y soldado de la Patria. A partir de esa experiencia de vida, el resto. Con estudios en Portuguesa, Barinas, Lara y el Distrito Capital. Ciudadano de nuestroamericano.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Cultura**

